

PUERTO DE CASTRO URDIALES



FOTOGRAFÍA: ANA CORREAL DIARTE

P A I S A J E S D E C A N T A B R I A

El paisaje que elijo, el puerto de Castro Urdiales, al abrigo del Cerro de Santa María, es claro ejemplo de cómo la combinación entre topografía y medio condicionan los asentamientos urbanos. La existencia de esta ensenada que, por definición, es un entrante del mar en la tierra donde pueden fondear los barcos para abrigarse del viento, ha permitido que bajo su protección se desarrollase un asentamiento humano desde la época Paleolítica. En Castro Urdiales esta composición se ha visto además enriquecida por la presencia de un numeroso patrimonio construido, resultado de las creaciones urbanas en el devenir de los tiempos.

El accidente geográfico fue reforzado con diques, escolleras y rompeolas para convertirse en el puerto actual, enmarcado por un majestuoso fondo escénico.

Desde el muelle, elevando la vista al norte, destaca por su posición elevada el promontorio. Son piezas reconocibles de este horizonte el conjunto arquitectónico formado por la Iglesia gótica de Santa María de la Asunción, la for-

ASÍ LO VE... LORENA CAMPO

Al abrigo del
Cantábrico

► **Lorena Campo Moreno.** Licencia en Geografía en 1999, se formó en el Departamento de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad de Cantabria, trabajó como geógrafa en proyectos de cooperación inter-



nacional en Bolivia, Nicaragua, Honduras y Costa Rica. Desde el año 2007 desarrolla su actividad profesional como responsable de la sección de sociodemografía del Instituto Cántabro de Estadística (Icane).

teza medieval de Santa Ana, la ermita de igual advocación y el puente medieval, que permite al

cruzarlo sentir la inmensidad y temperamento del mar Cantábrico. Además, este conjunto, decla-

rado y protegido como Bien de Interés Cultural, aloja restos arqueológicos del asentamiento romano

de Flavióbriga, de la villa medieval y las ruinas de la ermita de San Pedro, y es atravesado por el Camino del Norte, ramal costero del Camino de Santiago.

Al oeste, la escena no pierde interés, pues el frente marítimo aparece jalonado por la villa marinera. Se nos presenta una trama urbana ortogonal, casco antiguo formado por calles paralelas al mar, La Plazuela, La Torre de Victoria, San Juan, y la Rúa, que son cortadas por ejes perpendiculares, Nuestra Señora, Escorza o Santander, donde destacan edificios de estilo modernista como la Casa de Los Chelines, la Casa de Leonardo Rucabado o la casa-palacio y torre del Ayuntamiento, que forman alineaciones con las casas marineras populares y que constituyen el núcleo urbano declarado Conjunto Histórico Artístico en 1978.

Todo ello conforma un paisaje urbano y marinero de elevadas cualidades estéticas, quizás uno de los mejores exponentes de paisaje marinero en Cantabria y sin duda el mejor conservado.